



Diocese of Austin

6225 East US 290 Highway SVRD EB
Austin, TX 78723
(512) 949-2415 · Fax (512) 949-2521
www.austindiocese.org

Office of the Bishop

8 de septiembre de 2020

Estimados Hermanos y Hermanas en Cristo:

Deseo informarles de maravillosas noticias en el mundo de las vacunas. Recientemente, la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA por sus siglas en inglés) aprobó la solicitud del proveedor farmacéutico Sanofi Pasteur de dejar de usar la línea celular de fetal abortado conocida como MRC-5 y comenzar a usar una ética línea celular de animal en la producción de sus vacunas contra la polio. Además, Sanofi Pasteur eligió no depender de líneas celulares vinculadas al aborto electivo en el desarrollo de una vacuna para COVID-19. Agradezco públicamente a Sanofi Pasteur por esta decisión, así como a la FDA por su aprobación.

La [Pontificia Academia para la Vida](#) pide a la Iglesia que continúe trabajando para garantizar que las futuras vacunas y otros medicamentos no se basen en cooperación con prácticas que violan la vida humana. La Academia sostiene que todas las personas deben recurrir, cuando sea posible, a vacunas alternativas que son producidas moralmente, exhortando a los católicos a hacer un llamado a las autoridades políticas y a los sistemas de salud de todo el mundo para que hagan vacunas que se adhieran a la verdad del Evangelio de la Vida y sean disponibles para todas las personas. Además, la Iglesia en los Estados Unidos sigue activamente instando a la FDA a garantizar que la vacuna COVID-19 se produzca sin complicidad con el aborto. Esta decisión de Sanofi Pasteur es una señal alentadora de que las empresas con fines de lucro que crean vacunas están comenzando a reconocer que no es necesario utilizar líneas celulares derivadas de niños abortados.

Durante estos tiempos de inquietud en nuestra historia, le doy las gracias por difundir esta gran noticia y por ofrecer sus propias palabras de agradecimiento a [Sanofi Pasteur](#). Este es un ejemplo de la misión de la Iglesia de apoyar el avance científico que defiende la dignidad de la persona humana y el precioso don de la vida humana.

Sinceramente en Cristo,

Monseñor José S. Vásquez
Obispo de Austin